

*Serie de
enseñanzas
bíblicas*



El profeta renuente

El profeta renuente

Un estudio autodidáctico
del libro de Jonás



Multi-Language Productions

Bringing the Word to the World

El texto original fue producido por:
Institutional Ministries Committee
The Commission on Special Ministries
Wisconsin Evangelical Lutheran Synod
N16 W23377 Stone Ridge Drive
Waukesha, WI 53188-1108

Derechos reservados © 1997

Traducido por:
Multi-Language Productions

Impreso en 2005

ISBN 1-931891-69-9

La cubierta y los dibujos en blanco y negro fueron diseñados por Glenn Myers, con derechos reservados por Editorial Northwestern.

El texto bíblico fue tomado de la Santa Biblia, Versión Popular © 1983, Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.



Índice

Sobre este libro	1
Capítulo 1: Huyendo de la misericordia de Dios	3
Capítulo 2: Confiando en la misericordia de Dios	21
Capítulo 3: Regresando a la misericordia de Dios	37
Capítulo 4: El egoísmo de Jonás y la misericordia de Dios	49
Glosario	65
Respuestas a los exámenes de los capítulos	69
Examen final	70



Sobre este libro

Este libro trata acerca del profeta Jonás, cuya historia leemos en el libro de la Biblia que lleva su nombre. Es un libro que trata acerca de la vida cristiana, sus altibajos y la ayuda de Dios.

Cada uno de los cuatro capítulos comienza con una lista de metas marcadas con una estrella (*). Estas metas le indican lo que usted aprenderá en ese capítulo. En cada capítulo hay algunas preguntas para ser contestadas por usted y, al final de éste, hay un examen.

Si usted lee cuidadosamente la lección, será capaz de contestar las preguntas del examen. Y si usted regresa al principio del capítulo y checa sus metas (*), se dará cuenta de lo que aprendió de estas en el capítulo. Después de cada grupo de preguntas y cada examen se le indicará la página en la que usted puede encontrar las respuestas correctas de las preguntas. Cheque cada una de sus respuestas y corríjalas si es necesario. Asegúrese de entender cada respuesta antes de seguir leyendo.

Al final del libro hay un examen final. Antes de que usted tome el examen, repase los exámenes de cada capítulo. Cuando termina el examen final, usted puede entregárselo a la persona que le dio este libro o enviarlo a la dirección que se encuentra en la cubierta posterior del libro.

El capítulo a discutir del libro de Jonás es proporcionado para usted al principio de cada lección.

Que Dios le ayude mientras aprende más acerca de su relación con Dios y su Hijo Jesucristo y que él bendiga su estudio.



Capítulo uno

HUYENDO DE LA MISERICORDIA DE DIOS

Jonás huye de Dios

1 El Señor se dirigió a Jonás, hijo de Amitai, y le dijo:

2"Anda, vete a la gran ciudad de Nínive y anuncia que voy a destruirla, porque hasta mí ha llegado la noticia de su maldad".

3Pero Jonás, en lugar de obedecer, trató de huir del Señor, y se fue al puerto de Jope, donde encontró un barco que estaba a punto de salir para Tarsis; entonces compró pasaje y se embarcó para ir allá.

4Pero el Señor hizo que soplara un viento muy fuerte, y se levantó en alta mar una tempestad tan violenta que parecía que el barco iba a hacerse pedazos. **5**Los marineros estaban llenos de miedo, y cada uno invocaba a su dios. Por fin, para

aligerar el barco, echaron toda la carga al mar.

Jonás, mientras tanto, había bajado a la bodega del barco, y allí se había quedado profundamente dormido. ⁶ Entonces el capitán fue a donde estaba Jonás, y le dijo: “¿Qué haces tú ahí, dormilón? ¡Levántate y clama a tu Dios! Tal vez quiera ocuparse de nosotros y nos ponga a salvo.”

⁷Entre tanto, los marineros se decían unos a otros: “Vamos a echar suertes, para ver quién tiene la culpa de esta desgracia”. Echaron, pues, suertes, y Jonás resultó ser el culpable.

⁸Entonces le dijeron: “Dinos por qué nos ha venido esta desgracia. ¿Qué negocio te ha traído aquí? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu país? ¿De qué raza eres?”

⁹Jonás les contestó: “Soy hebreo, y rindo culto al Señor, el Dios del cielo, creador del mar y de la tierra”.

¹⁰⁻¹¹Jonás contó a los marineros que él estaba huyendo del Señor, y ellos, al oírlo y al ver que el mar se agitaba más y más, sintieron mucho miedo y le preguntaron: “¿Por qué has hecho esto? ¿Qué podemos hacer contigo para que el mar se calme?”

¹²“Pues écheme al mar, y el mar se calmará”, contestó Jonás. “Yo sé bien que soy el culpable de que esta tremenda tempestad se les haya venido encima.”

¹³Los marineros se pusieron a remar con todas sus fuerzas para acercarse a tierra, pero no lo lograron, porque el mar se embravecía cada vez más.

¹⁴Entonces clamaron al Señor y dijeron: “Señor, no nos dejes morir por culpa de este hombre. Y si es inocente, no nos hagas responsables de su muerte, porque tú, Señor,

actúas según tu voluntad." ¹⁵Dicho esto, echaron a Jonás al mar, y el mar se calmó.

¹⁶Al verlo, los marineros sintieron una profunda reverencia por el Señor, y le ofrecieron un sacrificio y le hicieron promesas.

¹⁷Entre tanto, el Señor había dispuesto un enorme pez para que se tragara a Jonás. Y Jonás pasó tres días y tres noches dentro del pez.

¿Alguna vez usted ha hecho algo indebido? Tal vez estuvo en un lugar que sabía que no debería estar, pero que tampoco quería abandonar. O quizás estuvo con una persona que sabía que no le convenía, pero no quería estar solo. O tal vez había un trabajo que usted necesitaba hacer, pero simplemente no quiso realizarlo.

¿Recuerda cómo logró salirse con la suya? ¿Ignoró esa voz dentro de usted que le dijo que no era correcto? O ¿encontró algo que distrajo su atención de lo que sabía que tenía que hacer?

Si algo de esto le suena familiar, no está usted solo. Eso le pasó a un hombre llamado Jonás.

Él trató de huir de Dios e ignorar la tarea que Dios le había encomendado. El primer capítulo del libro de Jonás trata acerca de cómo él huyó de Dios y los pasos que Dios tomó para traerlo de regreso. Al final de este capítulo, usted sabrá:

- * la forma en que huyó Jonás de Dios;
- * cómo Jonás lastimó a otros con su proceder;
- * cómo Jonás fue arrinconado; y
- * la manera en que Jonás maduró con la ayuda de Dios.

Jonás era un profeta, hijo de un hombre llamado Amitai. Él vivió en Israel, la nación de los judíos, los cuales eran el pueblo escogido de Dios antes del nacimiento de Cristo. Jonás vivió aproximadamente 750 años antes de que Jesús naciera.

Mientras Jonás crecía, Israel tenía un

enemigo: la nación de Asiria. De hecho, Israel y Asiria estuvieron en guerra por mucho tiempo. Como usted se puede imaginar, Jonás odiaba a Asiria. Probablemente se puso feliz cuando Dios le dijo profetizar que Israel ganaría un número de batallas contra Asiria. Esa profecía de Jonás se encuentra en 2 Reyes, capítulo 14. Si usted tiene una Biblia, puede leer lo que dice acerca de Jonás en el versículo 25 y los siguientes versículos.

El libro de Jonás fue escrito probablemente por él mismo y comienza con el Señor dando a Jonás una nueva profecía. El Señor dice a su profeta que vaya a la gran ciudad de Nínive y diga a los habitantes de ahí que el Señor va a castigarlos por sus muchos crímenes cometidos y sus costumbres impías. Dios quiso que Jonás advirtiera a la gente de Nínive para ver si de esta manera ellos cambiaban su proceder y así Dios no tendría que castigarlos.

Pero, dado que Nínive era la capital de Asiria, lo último que Jonás quería hacer era advertirles acerca de la ira de Dios. Él quería

que los asirios sufrieran. Ahora por fin Dios iba a destruir su ciudad capital, ¿por qué advertirles? “¡De ninguna manera!” dijo Jonás y huyó.

Lo primero que hizo Jonás fue correr a los muelles que estaban junto al mar en la ciudad de Jope. Ahí él encontró un barco que salía hacia España que, en ese entonces, se le conocía con el nombre de Tarsis. Nínive se encontraba aproximadamente a 660 kilómetros al nordeste de Israel. España estaba a 3300 kilómetros al oeste. ¿Existe alguna duda de lo que Jonás estaba haciendo? Incluso el libro de Jonás en el capítulo uno dice que él quiso ir a Tarsis para escapar del Señor. Usted ha de preguntarse: “¿Pensó Jonás que realmente podría huir del Dios?” Sin embargo, ¿no hacemos nosotros lo mismo? Jonás sabía que no podía escaparse de Dios, pero él podría huir a la otra dirección de donde Dios quería que fuera. Cuando Dios le dijo: “Ve a Asiria”, él fue a España. ¿Adónde vamos nosotros cuando Dios nos dice que asistamos a la iglesia?

¿Encontramos otro lugar a donde ir lejos de él? Ir a donde Dios no quiere que vayamos es lo mismo que huir de Dios, tal como lo hizo Jonás.

1. Jonás era un _____ en Israel.

2. Jonás odiaba a _____, nación enemiga de Israel.

3. _____ pidió a Jonás que fuera a Nínive.

4. Jonás debía advertirles a los habitantes de Nínive que Dios _____ su ciudad.

5. Jonás encontró un _____ que iba a España.

6. Jonás estaba huyendo de _____, ya que él estaba _____ de lo que Dios le pidió hacer.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran al pie de la página 11)



El padre abrazó a su hijo, lo perdonó y lo recibió en su casa.

Una vez que el barco partió, Jonás pensó que estaba a salvo y que ahora Dios ya no esperaba que él fuera a Nínive. Después de todo, él ahora iba rumbo a España. Jonás estaba diciendo al Señor: “Lo siento, pero en este momento tengo otros planes”. Sin embargo, Dios tenía otros planes e iba a hacer que Jonás regresara.

Tal vez usted ha escuchado la historia de la oveja perdida, de la moneda perdida o quizás del hijo pródigo. Estas parábolas se encuentran en Lucas, capítulo 15. Cada una de ellas es una historia que Jesús contó durante su vida aquí en la tierra. Todas muestran lo que Dios es capaz de hacer para recuperar a quien se ha perdido, aun cuando es por la propia culpa de la persona. Dios sabe que no podemos vivir sin él, aunque la televisión y los libros frecuentemente nos digan lo contrario. Cuando Dios ve que uno de sus hijos se ha perdido, él hace lo necesario para encontrarlo. Es como un padre amoroso



Respuestas para la página 9: 1. profeta; 2. Asiria; 3. Dios; 4. destruiría; 5. barco; 6. Dios, corriendo.

que se apresura a detener a su hijo pequeño antes de que se atravesase la calle. En esta historia de Jonás, es como si Jonás estuviera atravesando la calle y Dios fuera para detenerlo.

Lo primero que Dios hace es desatar una tormenta en el mar. Esta tormenta fue tan severa que la tripulación de la embarcación pensó que su barco sería destruido. Pero a Jonás no le importaba ya que él estaba feliz con el solo hecho de no tener que realizar la encomienda que Dios le había dado. De hecho, Jonás bajó al interior del barco y tomó una siesta durante la tormenta.

Los marineros bajaron y despertaron a Jonás. Ellos estaban muy asustados y querían que Jonás orara a Dios y le pidiera que los salvara. Luego echaron suertes para saber quien era el culpable de esa tormenta. Dios intervino en ese momento y les hizo ver claramente que Jonás tenía la culpa.

Los marineros sujetaron a Jonás e hicieron que respondiera algunas preguntas. Querían saber quién y de dónde era, qué exactamente había hecho que tenía que huir, y por qué estaba pasando todo esto.

Jonás les contó todo. Les dijo que era de Israel, que era profeta y creyente en el Señor. Los marineros se dieron cuenta de que Jonás estaba huyendo de Dios y se asustaron aun más.

Cuando Jonás subió al barco, les dijo a los marineros que estaba huyendo de alguien llamado “Jehová”, pero no les aclaró que ese “Jehová” era Dios. (Jehová es el nombre de Dios en el Antiguo Testamento.) Los marineros pensaron que Jonás estaba huyendo de un hombre llamado Jehová, pero ahora él les dice que está huyendo del Dios del “cielo, creador del mar y de la tierra” (Jonás 1:9).

7. El Señor desató una _____
en el mar.

8. Los marineros tenían miedo de que su _____ se destruyera.

9. Jonás bajó al interior del barco para tomar una _____.

10. Los marineros echaron _____ y supieron que Jonás tenía la culpa.

11. Los marineros sabían que Jonás estaba huyendo de _____.

12. No sabían que Jehová era en realidad _____.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran al pie de la página 16)

Los marineros no sabían qué hacer. Entonces, preguntaron a Jonás el profeta: “¿Qué podemos hacer contigo para que el mar se calme?” (Jonás 1:11). Jonás les dijo: “Pues, écheme al mar, y el mar se calmará” (Jonás 1:12). Jonás sabía que su intento de huir de Dios había fallado y se sintió culpable de haber puesto en peligro a toda esa gente.

¿Alguna vez usted le ha causado daño a otra persona debido a sus acciones imprudentes? ¿Se sintió mal después de haberle hecho daño? Jonás se estaba sintiendo tan mal por haber puesto a los marineros en peligro que pidió a los marineros que lo tiraran en el mar tormentoso.

Los marineros sabían que Jonás moriría si lo tiraban al mar y no querían matar al profeta del Dios que había enviado esta tormenta. Así que oraron todavía más. trataron de remar hacia la costa, pero no funcionó. De hecho, la tormenta empeoró.

Por último, los marineros aceptaron la sugerencia de Jonás. Acudieron a Dios y le suplicaron que no los responsabilizara por la muerte de Jonás. Entonces, lo echaron al mar e inmediatamente la tormenta cesó y el mar se calmó.

Sin embargo, Dios aún estaba en control y Jonás no murió.

En el momento preciso, Dios envió un pez

enorme que tragó a Jonás el cual permaneció en el estómago del pez por tres días.

Los hombres estaban todavía asustados ya que acababan de ver el asombroso poder de Dios y de echar a su profeta al mar. Así que oraron a Dios aun más y le ofrecieron sacrificios para asegurarse de que no estuviera enojado con ellos. La tormenta había terminado y el barco y su tripulación estaban a salvo. Así que lo más probable es que los marineros regresaron a Jope y contaron a todos lo que les había sucedido.

13. Jonás les dijo a los hombres que lo _____ al mar.

14. Los hombres no querían matar a un profeta de _____.

15. Cuando la tormenta empeoró, los hombres echaron a _____ al mar.



Respuestas para las páginas 13 14: 7. tormenta; 8. barco; 9. siesta; 10. suertes; 11. Jehová; 12. Dios.

16. El Señor envió un enorme _____ para tragar a Jonás.

17. De esta manera, Jonás no _____, sino que vivió en el estómago del pez por _____ días.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran al pie de la página 18)

Resumen del capítulo 1

En este primer capítulo de Jonás, hemos visto cómo Jonás huyó de la tarea que el Señor le había encomendado, cómo puso en peligro a la gente con la que se encontraba, y cómo Dios lo encontró y lo enfrentó con su pecado. Hemos visto también cómo Jonás tomó responsabilidad por lo que había hecho al decirle a los marineros que lo echaran al mar. Finalmente, vimos cómo Dios lo protegió al enviar un pez enorme que lo tragó y lo mantuvo vivo y seguro por tres días.

Antes de que usted lea más de nuestro estudio de Jonás, tome un momento para reflexionar en las siguientes preguntas.

Preguntas para meditar:

1. ¿Puede recordar alguna ocasión en la que usted huyó de Dios al ir a donde sabía que no debía? Muchos de nosotros huimos de Dios al no leer o estudiar su Palabra como debiéramos.

2. Si usted puede recordar alguna ocasión en la que huyó de Dios, mencione cómo sus acciones afectaron a otros o los pusieron en peligro. Tal vez sus acciones lastimaron a sus hijos, su pareja o sus amigos.

3. ¿Puede ver dónde y cómo Dios ha obrado con el objetivo de que usted vuelva a él? Dios viene a nosotros para que tomemos responsabilidad por nuestras acciones, confesemos nuestros errores y pecados a él, y así recibamos misericordia.

Este es el objetivo del libro de Jonás así como también de nuestra vida.



Respuestas para las páginas 16 17: 13. echaran; 14. Dios; 15. Jonás; 16. pez; 17. murió, tres.

Vivimos bajo la misericordia de Dios. ¡Estamos recubiertos de ella! Pero cuando nos apartamos de Dios, perdemos toda esa misericordia. Dios no quiere que eso pase. Entonces, él nos busca y hace todo lo posible para traernos de nuevo a su misericordia. Mantenga esto en mente mientras usted estudia el resto de este libro: Dios siempre trata de traernos de regreso a su misericordia.

Ahora repasemos lo que hemos aprendido en el capítulo 1 usando el siguiente examen. Antes de tomar el examen, repase las preguntas de cada una de las secciones de repaso que se encuentran en este capítulo. Asegúrese de entender cada respuesta y después tome el examen del capítulo 1.

Examen del capítulo 1

(Marque con un círculo la mejor respuesta)

1. Jonás fue:
 - a. un profeta.
 - b. de Israel.
 - c. enviado a Nínive.
 - d. todas las anteriores.

2. Jonás huyó de:

- a. Jope. b. el Señor. c. los marineros.

3. Con el fin de saber quién tenía la culpa de la tormenta, los marineros:

- a. votaron. b. le preguntaron al capitán.
c. echaron suertes.

4. Jonás sabía que la tormenta fue:

- a. su culpa. b. un fenómeno natural.
c. causada por el calentamiento global.

5. Cuando los marineros echaron a Jonás al mar:

- a. Dios se enojó mucho.
b. murió al instante.
c. un pez enorme destruyó el barco.
d. ninguna de las anteriores.

6. Jonás estuvo en el interior del estómago del pez:

- a. por tres días.
b. hasta que los marineros consiguieron ayuda.
c. hasta que se asfixió y murió.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran en la página 69)



Capítulo dos

CONFIANDO EN LA MISERICORDIA DE DIOS

La oración de Jonás

2 Entonces Jonás oró al Señor su Dios desde dentro del pez, ² diciendo:

"En mi angustia clamé a ti, Señor,
y tú me respondiste.
Desde las profundidades de la muerte
clamé a ti, y tú me oíste.

3 Me arrojaste a lo más hondo del mar,
y las corrientes me envolvieron.
Las grandes olas que tú mandas
pasaban sobre mí.

4 Llegué a sentirme echado de tu presencia;
pensé que no volvería a ver tu santo templo.

5 Las aguas me rodeaban por completo;
me cubría el mar profundo;
las algas se enredaban en mi cabeza.

6 Me hundí hasta el fondo de la tierra;
¡ya me sentía su eterno prisionero!
Pero tú, Señor, mi Dios,
me salvaste de la muerte.

7 Al sentir que la vida se me iba,
me acordé de ti, Señor;
mi oración llegó a ti en tu santo templo.

8 Los que siguen a los ídolos
dejan de serle leales;

9 pero yo, con voz de gratitud,
te ofreceré sacrificios;
cumpliré las promesas que te hice.
¡Solo tú, Señor, puedes salvar!"

10 Entonces el Señor dispuso que el pez vomitara a Jonás
en tierra firme.

Cuando la vida se torna difícil, ¿a quién acude usted? Si ha sido bendecido con una familia cariñosa, buenos amigos e incluso hijos que lo respetan, ¿entonces usted realmente ha sido bendecido! Tiene a quien acudir en tiempos difíciles o cuando las cosas no salen como las ha planeado. Pero, ¿qué tal si no tiene familia o amigos cerca de usted? O ¿qué tal si usted

se encuentra en el estómago de un pez como le pasó a Jonás? ¿Quién le rescatará?

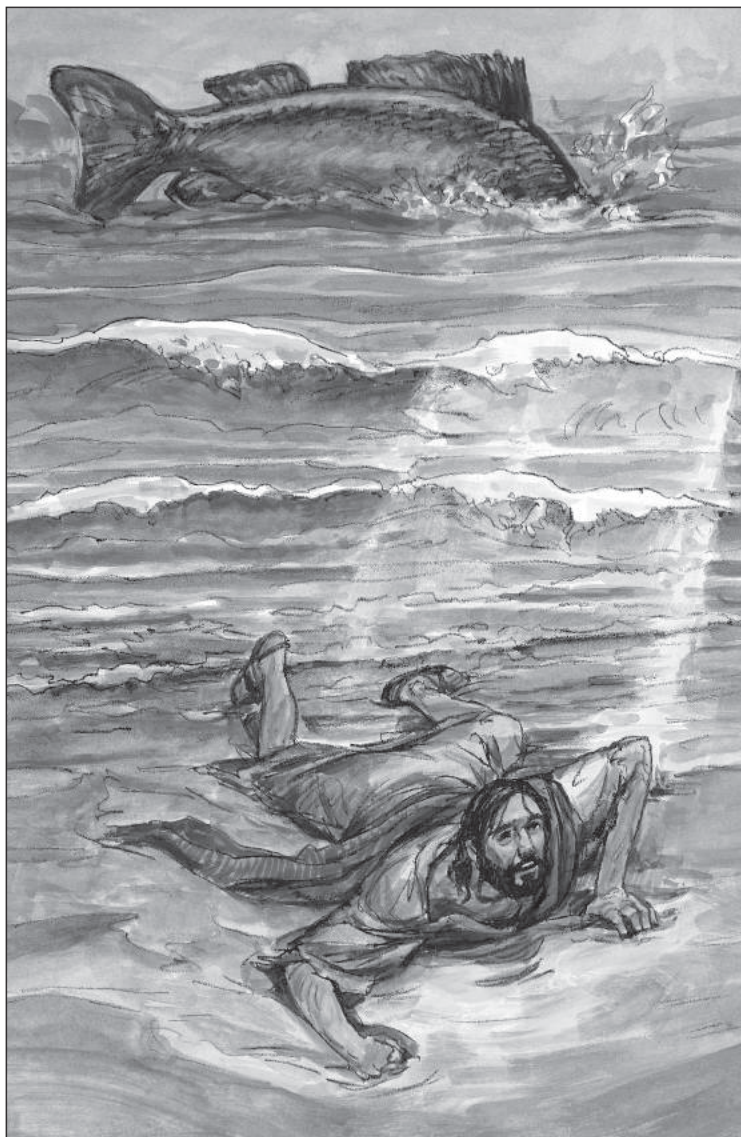
El capítulo 2 de este estudio nos dice a quien acudió Jonás en los momentos más difíciles por los que pasó. Después de rehusar hacer lo que Dios le encomendó; después de tratar de huir de Dios causando una tormenta espantosa y poniendo en peligro a la tripulación del barco; después de reconocer su mal proceder; después de haber sido echado al mar y haber sido tragado por un pez enorme; Jonás había tocado fondo. Él ha de haber deseado estar muerto, lo cual pensaron los marineros que estaba, pero no fue así. Dios rescató a Jonás de una manera muy extraña, enviando un pez para que lo tragara. En ese momento, Jonás clamó por ayuda. En este capítulo, usted descubrirá:

- * la manera en que Jonás enfrentó sus problemas;
- * cómo Jonás pudo alabar y agradecer a Dios en su peor momento;

- * cómo Dios acude a ayudarnos en donde sea que nos encontremos; y
- * que el estar confinado puede significar estar vivo y a salvo.

Jonás sabía que no era inocente. Él sabía que había huido de Dios y de la encomienda que le había dado. Sabía que había huido de la misericordia y amor de Dios. Ahora, estando dentro del pez, Jonás sabía que era Dios quien lo había salvado del mar embravecido al enviar al pez que lo tragara. Jonás fue tocado por la misericordia de Dios. Él había huido de Dios, pero Dios vino a su rescate. Fue entonces que Jonás estaba listo para clamar por ayuda.

Con la excepción del primer y último versículo, el segundo capítulo de Jonás es una canción. Es la oración que Jonás rezó desde dentro del pez. Él dirigió su oración al “Señor su Dios” y cantó sobre sus problemas, es decir, sobre ser golpeado por las olas y sobre su muerte inminente. Cantó sobre la misericordia de Dios



Dios salvó a Jonás y lo envió a Nínive.

y cómo él contestó su oración al enviar al pez. Jonás dice que cuando él se encontraba bajo el agua, él pensó que Dios lo estaba castigando por su mal proceder, pero cuando el pez vino y lo tragó, él supo que Dios aún lo amaba.

Jonás estaba asombrado de la misericordia de Dios. Él dice que tan pronto como él oró, Dios lo escuchó y contestó.

1. El capítulo 2 del libro de Jonás es una _____.
2. Jonás sabe que huir de Dios fue un _____.
3. Aunque Jonás había huido, Dios aún _____ su oración.
4. Cuando Jonás se encontró en el peor momento de su vida, Dios lo _____.
5. La oración de Jonás fue directamente a _____.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran al pie de la página 28)

Es de buena lectura y estudio la canción de Jonás ya que nos recuerda que aunque no amemos lo suficiente a Dios y huyamos de él, aún escucha nuestras oraciones. Sin importar donde nos encontremos, Dios escucha y responde a nuestras oraciones. Dios es tan misericordioso y amoroso que él perdona nuestros pecados y nos rescata de nuestros problemas. Al igual que Jonás, nuestro peor problema es el pecado, es decir, cualquier cosa que hagamos que no sea correcto. Por ejemplo, es pecado cuando hacemos algo estando conscientes de que no deberíamos hacerlo, cuando vamos a lugares a donde sabemos no deberíamos ir, cuando estamos con gente que sabemos no nos conviene estar o cuando huimos de Dios y de todo lo que él quiere que hagamos. Todo eso es pecado. No hay nada que nosotros podamos hacer para resolver nuestro problema del pecado. Nosotros solos somos impotentes e indefensos contra él. No podemos dejar de pecar ni compensar por ellos debido a nuestro egoísmo y naturaleza pecaminosa. Lo más que

tratamos, lo peor que hacemos. Y si ni siquiera intentamos, de todas formas terminamos pecando. Parece no haber esperanza para nosotros que somos como Jonás, ahogándonos en un mar embravecido.

Pero Jonás sabía quien era Dios y sabía que él podía salvarlo aun de su peor problema, el pecado. Dios salvaría a Jonás y también a nosotros por medio de su hijo Jesucristo al cual iba a enviar al mundo. Jesús tomó la culpa por todos los pecados que Jonás había cometido al igual que los que nosotros junto con todo el mundo hemos cometido y cometeremos. Él sufrió el castigo por todos esos pecados. En vez de castigarnos a nosotros por nuestros pecados, Dios castigó a Jesús con la muerte. Pero Dios quedó tan complacido con el pago de Jesús que lo resucitó de la muerte, probando que Jesús realmente había salvado al mundo de todo su pecado.



Respuestas para la página 26: 1. canción u oración; 2. error; 3. escuchó; 4. salvó; 5. Dios.



Un ángel le dice a la mujer que Jesús está vivo y su tumba vacía.

Nuestros pecados no nos culpan más ante Dios, ya que han sido pagados. Al igual que un juez en la corte, Dios declara a cada uno de nosotros INOCENTES de cada pecado que hemos cometido, debido a que Jesús ya pagó la condena por ellos. Jonás sabía que Dios era el único que nos rescataría de nuestros pecados. Es por eso que él podía orar a Dios con la seguridad de que él lo escucharía. Aun sabiendo Jonás que había pecado al huir de Dios, él sabía que Dios lo rescataría. Por eso oraba con tanta confianza.

En la última parte de su canción, Jonás canta sobre cómo el Señor es el único Dios y que cuando la gente ora a otros dioses, ellos están orando a ídolos inútiles. Al hacer esto, ellos realmente están huyendo de la gracia de Dios.

¡Pero no en el caso de Jonás! Él canta a Dios una canción de acción de gracias y le promete que nunca más huirá de Dios. Aun en el estómago del pez, Jonás alabó a Dios por haberlo salvado.

¡Y ciertamente Dios vino al rescate de Jonás!

El Señor hizo que el pez lo vomitara en tierra sano y salvo.

6. Al igual que nosotros, el peor problema de Jonás fue el _____.

7. El pecado es cualquier cosa _____ que hacemos.

8. Nosotros mismos somos _____ de luchar contra el pecado.

9. Dios envió a su Hijo _____ para salvarnos de nuestros pecados.

10. Jesús nos salvó al sufrir el _____ de nuestros pecados.

11. Jesús pagó por nuestros pecados al _____ por ellos.

12. Jonás agradeció a Dios por salvarlo, a pesar de que se encontraba en el _____ del pez.

13. Dios hizo que el pez _____ a Jonás en la _____.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran al pie de la página 32)

Es fácil huir de la misericordia de Dios. ¡Es aun más fácil pecar! Se requiere valor para admitir que uno ha pecado.

Sin Jesús, ciertamente estaríamos perdidos. Dios se propuso encontrarnos y salvarnos. Él viene a ayudarnos en dondequiera que nos encontremos. Tal como Jonás, nosotros podemos estar seguros de la misericordia de Dios. Podemos orar sin miedo así como lo hizo Jonás, confiando en Jesús.

Ahora repase las preguntas de este capítulo con el fin de prepararse para el siguiente examen del capítulo 2.

Examen del capítulo 2

(Marque con un círculo la mejor respuesta)

1. Dentro del estómago del pez, Jonás:
a. gritó. b. durmió. c. cantó.
2. Jonás oró para que Dios:
a. lo rescatara. b. le diera comida.
c. hiciera que los marineros regresaran.



Respuestas para las páginas 31: 6. pecado; 7. incorrecta; 8. incapaces; 9. Jesucristo; 10. castigo; 11. morir; 12. estómago; 13. vomitara, tierra.

3. El peor problema de Jonás fue:

- a. el mar.
- b. el pez.
- c. el pecado.

4. Dios rescató a Jonás de su pecado al enviar:

- a. unos profetas.
- b. a su Hijo Jesús.
- c. comida y agua.

5. Jesús pagó por los pecados de:

- a. Jonás.
- b. nosotros.
- c. los judíos.
- d. todas las anteriores.

6. El saber que Jesús murió por nuestros pecados significa:

- a. que podemos orarle a Dios con la misma seguridad como lo hizo Jonás.
- b. que podemos pecar todo lo que queramos.
- c. que Dios nos liberará de nuestros problemas inmediatamente.

7. Jonás dijo que cualquiera que ora a dioses falsos renuncia a:

- a. sus derechos.
- b. la misericordia de Dios.
- c. su felicidad.

8. Dios escuchó a Jonás:

- a. quejarse.
- b. chapotear el agua.
- c. orar.

9. Dios hizo que el pez:

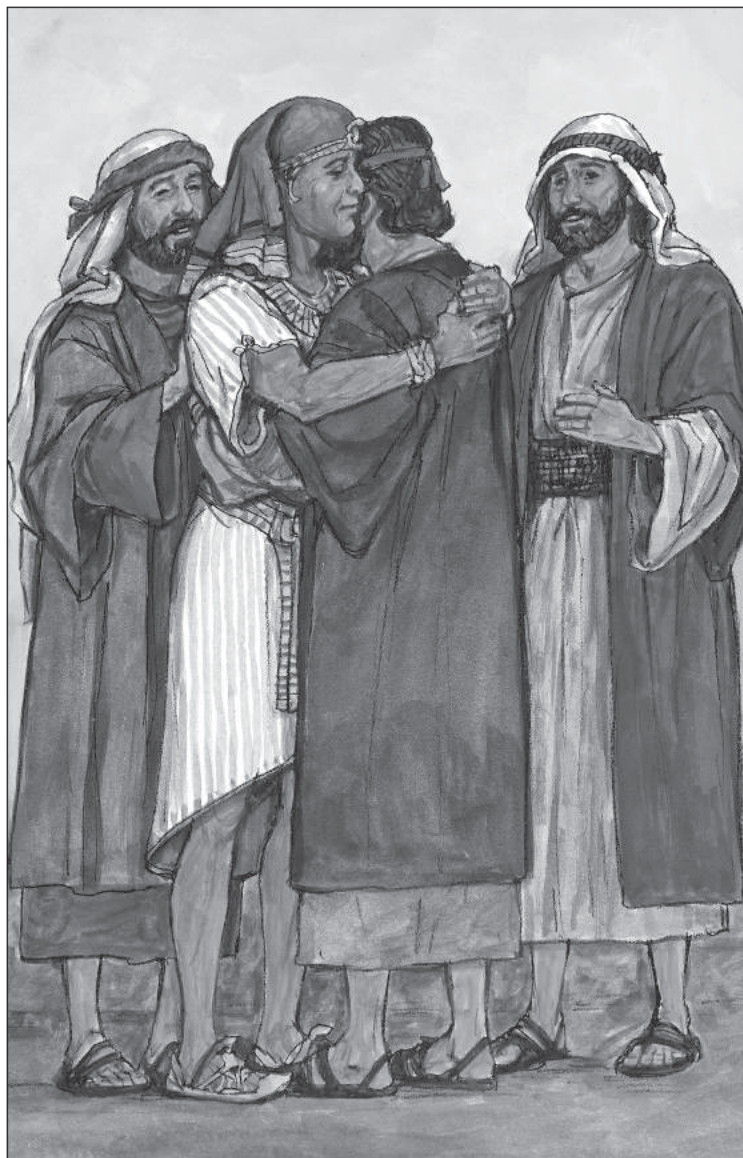
- a. comiera a Jonás.
- b. vomitara a Jonás sobre tierra.
- c. regresara a Jonás al barco.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran en la página 69)

Antes de que usted continúe con el capítulo 3, tome unos minutos para considerar lo que ha aprendido de la oración de Jonás. ¿Puede usted recordar uno de los peores momentos en su vida en que se encontró lo más apartado de Dios y aun así Dios lo encontró? ¿Cree usted que Dios escucha sus oraciones ahora? ¿Entiende usted que Jesús pagó por cada uno de sus pecados? ¿Sabe usted que, debido a que sus pecados están pagados, puede ir al cielo cuando muera? ¿Ha agradecido usted a Dios por su maravilloso regalo de misericordia?



Uno de los hombres regresó para agradecer a Jesús.



José abrazó a sus hermanos y los perdonó.



Capítulo tres

REGRESANDO A LA MISERICORDIA DE DIOS

Nínive se arrepiente

3 El Señor se dirigió por segunda vez a Jonás, y le dijo: ² "Anda, vete a la gran ciudad de Nínive y anuncia lo que te voy a decir".

3 -4 Jonás se puso en marcha y fue a Nínive, como el Señor se lo había ordenado. Nínive era una ciudad tan grande que para recorrerla toda había que caminar tres días. Jonás entró en la ciudad y caminó todo un día, diciendo a grandes voces: "¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!"

5 Los habitantes de la ciudad, grandes y pequeños, creyeron en Dios, proclamaron ayuno y se pusieron ropas ásperas en señal de dolor.

6 Cuando la noticia llegó al rey de Nínive, también él se levantó de su trono, se quitó sus vestiduras reales, se puso ropas ásperas y se sentó en el suelo.

⁷ Luego, el rey y sus ministros dieron a conocer por toda la ciudad el siguiente decreto:

"Que nadie tome ningún alimento. Que tampoco se dé de comer ni de beber al ganado y a los rebaños. ⁸ Al contrario, vístense todos con ropas ásperas en señal de dolor, y clamen a Dios con todas sus fuerzas. Deje cada uno su mala conducta y la violencia que ha estado cometiendo hasta ahora; ⁹ tal vez Dios cambie de parecer y se calme su ira, y así no moriremos."

¹⁰ Dios vio lo que hacía la gente de Nínive y cómo dejaba su mala conducta, y decidió no hacerles el daño que les había anunciado.

Parece ser que Jonás se encuentra de nuevo por donde empezó. Dios le había dado una tarea la cual rechazó y huyó, pero Dios lo encontró. Jonás enfrentó su pecado y clamó a Dios por ayuda. Dios acudió a su rescate y lo llevó a salvo a tierra. Si usted fuera Jonás, ¿qué estaría pensando en ese momento?

Si es como la mayoría de las personas, una parte de usted pensaría: "Dios, muchísimas gracias por salvarme de la muerte, pero no tengo que hacer ese trabajo que me encomendaste, ¿verdad?"

Con frecuencia, aunque estamos contentos de tener a Dios para salvarnos, no nos gusta obedecerlo como debiéramos. Nos es difícil dejar las cosas que nos gustan para así amar a Dios de mejor manera. Y algunas veces volvemos a nuestros malos hábitos.

Cuando llegamos a conocer la misericordia de Dios, queremos llevar nuestra vida como Dios manda. La muerte de Jesús no fue en vano. Él murió para borrar nuestros pecados y ayudarnos a vivir correctamente, rodeados del amor y la misericordia de Dios.

Finalmente, Jonás llegó al conocimiento de la misericordia de Dios y esta vez iba a obedecerlo. En el capítulo 3 veremos cómo Jonás realizó la encomienda que Dios le dio a pesar de que él no quería. Para el final de este capítulo, usted verá cómo Jonás:

- * regresa a Dios y su misericordia;
- * hace lo que es correcto a pesar de no querer hacerlo; y

* ve la misericordia de Dios en acción.

Usted también verá cómo usted puede tener la misma confianza en su propia vida.

En el capítulo uno, Dios le pidió a Jonás que advirtiera a los asirios de que su ciudad capital sería destruida si no regresaban a Dios y dejaban de pecar. Jonás no quería ir, debido a que los asirios eran los peores enemigos de Israel y quería que Nínive fuera castigada.

Ahora, nuevamente, Dios le pide a Jonás que vaya a Nínive. Dios acaba de rescatar a Jonás, el cual se encontraba arrepentido de su pecado, y volvió a Dios. Jonás había aprendido a confiar en la misericordia de Dios.

Llegó el momento para Jonás de poner a un lado sus sentimientos y obedecer al Señor. Aunque Jonás no quería, hace lo que Dios le pide. En Jonás 3:2, el Señor dice: “Anda, vete a la gran ciudad de Nínive y anuncia lo que te voy a decir”. Y luego vemos en el versículo tres que “Jonás se puso en marcha y fue a Nínive, como el Señor se lo había ordenado”.

La Biblia nos dice que la ciudad de Nínive era tan grande que tomaba tres días para verla por completo. Tal vez usted ha oído decir de alguna ciudad u otro lugar: “Toma tres días para verlo todo”. Así de grande era Nínive. Más adelante en el libro de Jonás se nos informa que en Nínive vivían más de 120,000 habitantes.

Jonás caminó por toda Nínive y predicó el mensaje que Dios le había dado (Jonás 3:4): “¡Dentro de los cuarenta días Nínive será destruida!”

1. El Señor otra vez dijo a Jonás que fuera a _____.
2. Jonás estaba arrepentido de su _____.
3. Esta vez Jonás no esperó, sino que fue _____ a Nínive.
4. Nínive era una ciudad tan grande que tomaba _____ días para verla por completo.
5. Jonás predicó que en cuarenta días Nínive sería _____.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran al pie de la página 42)

Tan pronto como Jonás predicó la advertencia que Dios le dijo que anunciara a la gente de Nínive, algo sorprendente pasó. Los habitantes de la ciudad sintieron miedo. Ellos sabían que no habían obedecido a Dios. Al igual que Jonás, se sentían arrepentidos de sus pecados así que decidieron ir a suplicar a Dios que tuviera misericordia de ellos. La Biblia dice que ellos ayunaron, es decir, que no consumieron comida por un tiempo. Este ayuno demostraba que tan arrepentidos estaban de sus pecados. Los habitantes de la ciudad se vistieron en ropas ásperas, hechas de una tela rasposa como la que se usa hoy en día para hacer sacos para empacar frutas. Ellos estaban tan dispuestos a castigarse a sí mismos que se vistieron en ropas ásperas con tal de mostrar a Dios lo arrepentidos que estaban de sus pecados.

El rey de Nínive no fue la excepción. Él también se vistió en ropa áspera y se sentó sobre cenizas. El sentarse sobre cenizas o polvo era lo mismo como actuar como un hombre muerto. El rey estaba tan arrepentido



Respuestas para la página 41: 1. Nínive; 2. pecado; 3. inmediatamente; 4. tres; 5. destruida.

de sus pecados que actuó como si estuviera muerto. Entonces el rey proclamó una nueva ley la cual consistía en que ninguna persona ni animal de la ciudad podía comer ni tomar nada.

Tenían que implorar a Dios que tuviera misericordia, dejar de pecar y empezar a vivir correctamente. “Tal vez Dios cambie de parecer y se calme su ira, y así no moriremos”, dijo el rey en Jonás 3:9.

Entonces, Jonás vio la misericordia de Dios en acción. En ese mismo momento Dios vio lo que ellos habían hecho por lo cual tuvo misericordia de ellos y decidió no destruir la ciudad. Al igual como Dios tuvo misericordia de Jonás en el capítulo dos, ahora él tiene misericordia de toda la ciudad de Nínive.

6. Tan pronto como Jonás advirtió a los habitantes de Nínive, ellos se sintieron _____.

7. La gente se _____ de sus pecados.

8. Todos en la ciudad se vistieron en _____.

9. El rey ordenó a todos dejar de _____ y _____.

10. Dios vio todo lo que la gente hizo y tuvo _____ de ellos.

11. Jonás vio la misericordia de Dios y como él no _____ la ciudad.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran al pie de la página 46)

En este capítulo del libro de Jonás, hemos visto cómo Jonás volvió a Dios e hizo lo que le había encomendado. También vimos cómo la ciudad de Nínive volvió a Dios y cómo Dios tuvo misericordia de ellos al igual como la tuvo con Jonás. Dios tiene misericordia de los pecadores como Jonás, como los habitantes de Nínive, y como usted y yo también. En cualquier momento que clamemos a Dios por su misericordia, la recibiremos. Dios siempre tiene misericordia de aquellos que acuden a él por ayuda. Él lo hizo por Jonás y por los de Nínive y lo hace por usted y por mí.

Ahora repase las preguntas en este capítulo para prepararle para el examen del capítulo 3.

Examen del capítulo 3

(Marque con un círculo la mejor respuesta)

1. Tan pronto como él rescató a Jonás, Dios:
 - a. hizo prometer a Jonás que se disculparía con los marineros.
 - b. le dijo nuevamente que fuera a Nínive.
 - c. permitió a Jonás ir a casa y relajarse.

2. Jonás _____ a Nínive.
 - a. fue inmediatamente.
 - b. rehusó ir.
 - c. maldijo.

3. Jonás advirtió a Nínive que sería _____ en cuarenta días.
 - a. perdonada.
 - b. destruida.
 - c. invadida.

4. La gente en Nínive:
 - a. se rió de Jonás.
 - b. abandonó la ciudad inmediatamente.
 - c. al instante volvieron a Dios.

5. El rey de Nínive proclamó una ley que consistía en que la ciudad debía:

- a. abandonar sus costumbres impías.
- b. dejar de comer y beber.
- c. orar a Dios y rogar por misericordia.
- d. todas las anteriores.

6. Cuando Dios vio lo que la gente hizo, él:

- a. destruyó la ciudad.
- b. envió a Jonás a casa.
- c. tuvo misericordia y no los destruyó.

7. Dios tuvo misericordia de:

- a. Jonás únicamente.
- b. Nínive únicamente.
- c. ambos, Jonás y Nínive.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran en la página 69)

Algunas veces es difícil hacer lo que sabemos que Dios quiere que hagamos. En ocasiones tenemos que renunciar a lo que queremos hacer con tal de hacer lo que Dios manda. Es lo que hizo Jonás. Dejó a un lado su deseo de



Respuestas para las páginas 43 44: 6. asustados; 7. arrepintió; 8. ropa áspera; 9. comer, beber; 10. misericordia; 11. destruyó.

que la ciudad de Nínive fuera destruida e hizo lo que Dios le había mandado, es decir, ir y advertir a Nínive de su destrucción.

Cuando nosotros hacemos la voluntad de Dios, él promete bendecirnos. Aun cuando cometemos errores, como lo hizo Jonás, Dios tiene misericordia de sus hijos. Recordando el castigo que su Hijo Jesús sufrió por nuestros pecados, Dios nos perdona. Si hay algo que Dios quiere que sepamos acerca de él, es que él es un Dios misericordioso que siempre nos perdonará. Hasta que se puede decir que el segundo nombre de Dios es Misericordia. Dios mismo lo menciona en Éxodo 34:6,7 cuando le dice a Moisés su nombre. “Dios tiene misericordia de los pecadores” es una buena forma de resumir todo lo que Dios nos dice acerca de sí mismo. Él tiene misericordia de pecadores como usted y como yo.



Jesús nos ama y promete cuidarnos.



Capítulo cuatro

EL EGOÍSMO DE JONÁS Y LA MISERICORDIA DE DIOS

Dios tiene misericordia de Nínive

4 A Jonás le cayó muy mal lo que Dios había hecho, y se disgustó mucho. ² Así que oró al Señor, y le dijo: “Mira, Señor, esto es lo que yo decía que iba a pasar cuando aún me encontraba en mi tierra. Por eso quise huir de prisa a Tarsis, pues yo sé que tú eres un Dios tierno y compasivo, que no te enojas fácilmente, y que es tanto tu amor que anuncias un castigo y luego te arrepientes. ³ Por eso, Señor, te ruego que me quites la vida. Más me vale morir que seguir viviendo.”

4 Pero el Señor le contestó: “¿Te parece bien enojarte así?”

5 Jonás salió de la ciudad y acampó al oriente de ella; allí hizo una enramada y se sentó a su sombra, esperando a ver lo que le iba a pasar a la ciudad.

6 Dios el Señor dispuso entonces que una mata de ricino creciera por encima de Jonás, y que su sombra le cubriera la cabeza para que se sintiera mejor. Jonás estaba muy contento con aquella mata de ricino. 7 Pero, al amanecer del día siguiente, Dios dispuso que un gusano picara el ricino, y este se secó.

8 Cuando el sol salió, Dios dispuso que soplara un viento caliente del este, y como el sol le daba a Jonás directamente en la cabeza, él sintió que se desmayaba, y quería morir. “Más me vale morir que seguir viviendo”, decía.

9 Pero Dios le contestó: “¿Te parece bien enojarte así porque se haya secado la mata de ricino?”

“¡Claro que me parece bien!”, respondió Jonás. “¡Estoy que me muero de rabia!”

10 Entonces el Señor le dijo: “Tú no sembraste la mata de ricino, ni la hiciste crecer; en una noche nació, y a la otra se murió. Sin embargo le tienes compasión. 11 Pues con mayor razón debo yo tener compasión de Nínive, esa gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil niños inocentes y muchos animales.”

¿Qué hace usted cuando no obtiene lo que quiere? Cuando Dios no actúa de la manera que usted piensa que debiera, ¿se enoja usted? Cuando las cosas no salen como usted quiere, ¿piensa que Dios no es justo?

Dado a nuestra naturaleza pecaminosa, usted seguramente se enoja a veces. Todos lo hacemos. Pero, ¿es correcto? ¿Tenemos

derecho a enojarnos? ¿Es Dios injusto en algunas cosas?

Aunque es difícil de creer, la respuesta sencillamente es: NO. Dios nunca es injusto y nunca se equivoca. En realidad, si pudiéramos entender lo que Dios entiende, veríamos que todo lo que él hace es por amor. Él es un Dios misericordioso quien hace todo por el bienestar nuestro y el de su reino.

Así que cuando nos enojamos con Dios, probablemente no estamos viendo la misericordia de Dios, sino nuestros propios sentimientos. A eso se le llama “egocentrismo” lo cual es el sentimiento de que las cosas DEBERÍAN resultar a nuestra manera o DEBERÍAMOS recibir lo que nosotros queremos. Es tan frecuente ese sentimiento que aun cuando Dios nos está mostrando misericordia, nos enojamos con él. Jonás es un buen ejemplo. Él era humano, pecador, egoísta y egocentrista tal como todos nosotros. En este capítulo, veremos que tan enojado estaba Jonás con Dios, no porque Dios es injusto, sino porque Dios es misericordioso. Jonás permite que su orgullo se interponga entre su amor y agradecimiento por la

misericordia de Dios. Mantenga en mente todo lo que ha pasado hasta ahora en la historia de Jonás mientras usted lee este capítulo.

Para el final del capítulo, usted verá:

- * el enojo de Jonás hacia la misericordia de Dios;
- * los deseos egoístas de Jonás; y
- * cómo la misericordia de Dios permanece fiel a Jonás y Nínive.

Al final del capítulo tres del libro de Jonás se nos dice que Dios tuvo misericordia de Nínive y no la destruyó. Las primeras palabras de Jonás en el capítulo 4 son: “A Jonás le cayó muy mal lo que Dios había hecho, y se disgustó mucho”.

Recuerde que Jonás era originario de Israel y que, debido a que los asirios estaban en guerra con Israel, él los odiaba. Dios pidió a Jonás ir a Nínive, la ciudad capital de Asiria, para advertirles de su ira. Él quería que la gente de Nínive dejara sus costumbres impías para así no destruirlos. Pero Jonás no quiso ir

a Nínive debido al odio que sentía contra los asirios por su enemistad con Israel.

Él quería que Dios los destruyera. Era tanto el odio de Jonás hacia los asirios que hasta huyó para no realizar la encomienda que Dios le dio. Pero usted ya sabe lo que pasó en los capítulos 1 y 2.

Jonás no quiso ir a advertir a la gente de Nínive porque, como nos dice en el capítulo 4, él sabía que ellos regresarían al Señor. También sabía que el Señor tendría misericordia de ellos y no los destruiría. Era tanto su enojo con Dios que le pidió que le quitara la vida. Él no quería vivir en un mundo donde Dios tenía misericordia de los enemigos de Israel y de Jonás. ¡Jonás se enojó con Dios por ser misericordioso!

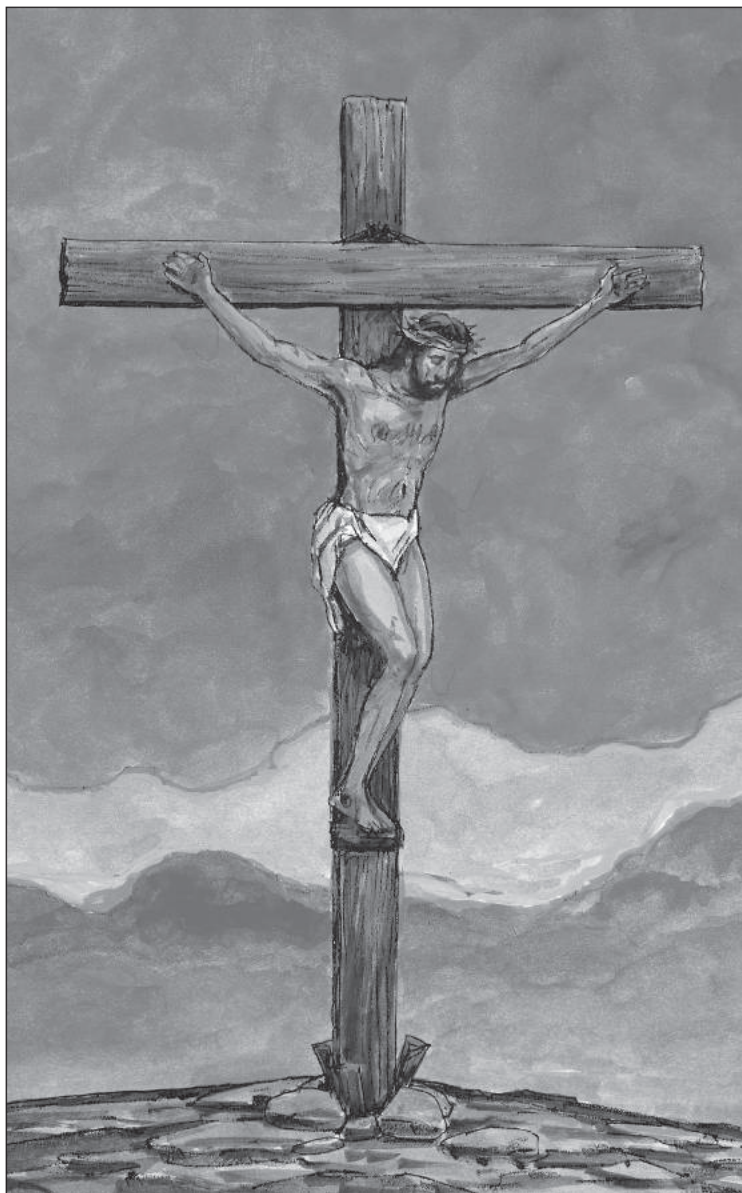
Jonás no es diferente al resto de nosotros. Jesús dijo una vez: “Ama a tus enemigos; ora por ellos”. Es difícil para nosotros pedir a Dios que bendiga y muestre misericordia a nuestros enemigos ya que pensamos que ellos no lo merecen. Pero la verdad es que NINGUNO DE NOSOTROS merece la misericordia de Dios.

¡Es por eso que se le llama misericordia! La misericordia de Dios nunca se merece.

Todos nosotros hemos pecado contra Dios y perdido su aprobación. Es sólo por la misericordia de Dios que él envió a su Hijo para morir por nuestros pecados y devolvernos la aprobación de Dios. Sin Jesús, nadie puede ser salvo. Jonás olvidó esto inmediatamente después de que él mismo experimentó la ira y la misericordia de Dios.

1. Cuando Dios no destruyó a Nínive, Jonás se _____.
2. Jonás sabía que Dios tendría _____ de Nínive.
3. Jonás estaba tan enojado que quería _____.
4. Jonás olvidó que nadie _____ la misericordia de Dios.
5. Dios había _____ a Jonás de la muerte.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran al pie de la página 56)



Jesús sufrió y murió por los pecados de todos.

Momentos después de agradecer a Dios por salvarle, Jonás reclama a Dios por salvar a la gente de Nínive. Dios pregunta a Jonás: “¿Te parece bien enojarte así?” (Jonás 4:4). ¿Acaso Dios no debe ser misericordioso con todos?

Jonás ni siquiera contesta a Dios, sino que le hace mala cara y sale de la ciudad. Luego construye una enramada en la cual se sienta para ver la ciudad con la esperanza de que Dios cambie de opinión y destruya la ciudad.

Pero Dios no destruye la ciudad, sino muestra de nuevo su gran misericordia a Jonás. Él hace crecer una planta al lado de Jonás para que lo resguarde del sol. La Biblia dice: “Jonás estaba muy contento con aquella [planta]” (Jonás 4:6) y siguió esperando.

A la siguiente mañana, Dios envió un gusano para que comiera el tallo de la planta y la secara.

Tan pronto como la planta murió, el sol salió y Dios envió un viento caliente para que soplara



Respuestas para la página 54: 1. enojó; 2. misericordia; 3. morir; 4. merece; 5. rescatado.

sobre Jonás lo cual puso a Jonás muy molesto y enojado otra vez. Una vez más le dijo a Dios que quería morir.

Dios le pregunto otra vez: “¿Te parece bien enojarte así porque se haya secado la [planta]?” (Jonás 4:9). En esta ocasión, Jonás respondió: “¡Claro que me parece bien! ¡Estoy que me muero de rabia!” (Jonás 4:10).

Jonás estaba tan preocupado por sus propios deseos que se enojó por una planta. ¡Que malo! Primero Jonás se enojó con Dios por tener misericordia de la ciudad de Nínive. Fue tanto su enojo que quería morir. Después se enojó porque Dios le dio una planta y luego hizo que se machitara. Una vez más se enojó tanto que quería morir. Jonás sólo pensaba en sí mismo. Lo único que podía ver eran sus propios deseos y preocupaciones. Él no podía soportar que la misericordia de Dios era para todos y pensaba que Dios era injusto porque no le dio todo lo que él quería.

Sin embargo, el problema aquí no era Dios, sino Jonás. A Dios le gusta mostrar su misericordia porque ¡Dios ES misericordia!

¡Siempre es justo! No obstante, Jonás quería que Dios fuera injusto y despiadado.

Dios le hizo ver esto a Jonás: “Tú no sembraste la [planta], ni la hiciste crecer; en una noche nació y a la otra se murió. Sin embargo le tienes compasión” (Jonás 4:10).

La planta fue completamente un regalo de Dios. “Sin embargo le tienes compasión.” El verdadero problema aquí es que Jonás siente lástima de sí mismo. Él quiere que todo sea hecho a su manera. Jonás deja que sus deseos egoístas obstaculicen su fe en Dios. Esto es grave. Jonás está en peligro de huir de Dios otra vez. Todo esto pasa porque él no quiere que Dios ame a los asirios.

6. Jonás fue a las afueras de la ciudad en espera de que Dios la _____.

7. Dios hizo a una _____ crecer al lado de Jonás para que le diera sombra.

8. Jonás estaba muy _____ con la planta.

9. Dios envió a un _____
para secar a la planta.

10. Jonás estaba tan enojado que quería
_____.

11. Dios preguntó a Jonás: “¿Te parece bien
_____ así?”

12. Dios muestra que Jonás se estaba
preocupado por _____.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran al pie de la página 60)

¿Seguirá Dios siendo misericordioso? Por supuesto que sí. Aunque Jonás es tan olvidadizo, egoísta y enojón, Dios todavía lo ama al igual que todavía ama a Nínive. Dios ama al mundo entero, aunque las personas del mundo no se amen ni se lleven bien los unos con los otros.

El libro de Jonás termina con Dios recordándole a Jonás lo preocupado que estaba por la planta, la cual era completamente un regalo de Dios. Entonces, el Señor dijo: “Pues con mayor razón debo yo tener compasión de Nínive, esa gran ciudad

donde hay más de ciento veinte mil niños [personas]” (Jonás 4:11). Dios es misericordioso y permanece así con toda esta gente, incluyendo a Jonás.

Dios es siempre misericordioso. Es un gran error para Jonás estar enojado con la misericordia de Dios, ¡porque le está pidiendo a Dios no ser Dios! Cuando dejamos que nuestras propias exigencias y preocupaciones se interpongan en nuestro agradecimiento a Dios por su misericordia y cuando nos enojamos con Dios o pensamos que él no es justo, tenemos un problema. Necesitamos pedirle perdón por pensar de esa manera. Además debemos recordar que tan misericordioso él ha sido con nosotros y agradecerle por esto.

Puede ser difícil recordar, pero Dios siempre es compasivo. Agradecemos a él por su misericordia y el regalo de su Hijo Jesucristo quien vino a pagar nuestros pecados al morir en nuestro lugar.



Respuestas para las páginas 58 59: 6. destruyera; 7. planta; 8. contento; 9. gusano; 10. morir; 11. enojarte; 12. sí mismo.

Motivados por su misericordia, queremos contar las buenas nuevas a tantas personas como podamos, ¡aun a nuestros enemigos! Dios también quiere mostrar su misericordia a ellos. Como hijos de Dios queremos ayudarle a llevar a cabo su obra, ¡y él nos permite! El recordar la misericordia que Dios nos tuvo, nos hará preocuparnos por los demás también. Queremos que ellos compartan el regalo de la vida y del cielo que Dios nos da.

13. Dios siempre es _____.

14. Dios sintió lástima por los 120 mil _____ de Nínive.

15. Dios recordó a Jonás que él tiene misericordia de _____.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran al pie de la página 62)

No se nos dice lo que Jonás dijo a Dios después de esto ya que el libro de Jonás termina con las palabras de amor y misericordia que dijo Dios por Nínive. La verdad es que no importa lo que Jonás dijo o pensó acerca de la misericordia de Dios porque él seguirá mostrando misericordia, no

importa lo que pensemos o hagamos. Esta realmente es la lección que aprendemos aquí.

Nosotros podemos huir de la misericordia de Dios y él vendrá a encontrarnos. Podemos regresar a la misericordia de Dios y él nos bendecirá. Podemos llevar una vida de agradecimiento por la misericordia de Dios y él nos permite que le ayudemos a hacer su obra de mostrar misericordia a otros. Incluso, podemos estar enojados por la misericordia de Dios y pensar solamente en nosotros mismos, pero Dios ES misericordioso y siempre lo será.

Ahora que usted ha terminado de leer el libro de Jonás, lo único que necesita hacer es contestar el examen del capítulo 4 antes de estudiar para el examen final. Asegúrese de repasar y entender las secciones de preguntas de este capítulo con el fin de prepararse para el examen.

Después de tomar este examen, estudie cuidadosamente todos los exámenes de los capítulos anteriores para prepararse para el examen final.



Respuestas para la página 61: 13. misericordioso; 14. habitantes; 15. todos.

Examen del capítulo 4

(Marque con un círculo la mejor respuesta)

1. Cuando Dios no destruyó la ciudad de Nínive, Jonás:
 - a. se alegró.
 - b. se enojó.
 - c. se fue a casa.

2. Jonás estaba tan enojado que quería:
 - a. morir.
 - b. empezar una guerra.
 - c. matar a la gente de Nínive.

3. Jonás abandonó la ciudad y:
 - a. partió hacia Israel en el mismo barco que él tomó antes.
 - b. construyó una iglesia para alabar a Dios por su misericordia.
 - c. construyó una enramada y ahí espero a que Dios destruyera Nínive.

4. Dios hizo crecer una planta:
 - a. al lado de Jonás para que lo resguardara del sol.
 - b. en medio de la ciudad de Nínive.
 - c. por la cual Jonás subió hacia las nubes.

5. Dios envió un gusano:
 - a. para que entretuviera a Jonás.
 - b. para secar la planta.
 - c. para que le gritara a Jonás por ser tan egoísta.

6. Dios le preguntó a Jonás:

- a. “¿Te parece bien enojarte así?”
- b. “¿Por qué huiste de mí?”
- c. “¿Te gustaría ir a otra ciudad y predicar?”

7. Jonás estaba preocupado por una planta que:

- a. nació en una noche y a siguiente se secó.
- b. alimentó a 120 mil personas con su fruto.
- c. él había cortado.

8. Dios quiere:

- a. hacernos saber que él es el que manda.
- b. hacer enojar a Jonás.
- c. tener misericordia de todos.

9. Jonás olvidó:

- a. hablarle a la ciudad de Nínive acerca de Dios.
- b. que tan misericordioso había sido Dios con él.
- c. a donde iba cuando salió de Nínive.

10. Dios siempre:

- a. está enojado.
- b. es injusto.
- c. es misericordioso.

(Compare sus respuestas con las que se encuentran en la página 69)



Glosario

(Lista de palabras que usted tal vez no conozca)

acudir	llegar o presentarse
aprobación	acción de considerar que algo está bien
arrepentirse	reconocer su pecado y pedir perdón de Dios con la confianza que él le perdonará
arrojar	tirar o lanzar
Asiria	nación grande ubicado al nordeste de la tierra de Jonás
ayunar	abstener de comida por un tiempo
capital	ciudad principal donde vive el rey o gobernante
clamar	gritar o pedir ayuda
confinar	guardar en un lugar encerrado
considerar	pensar
egocentrismo	la acción de pensar que usted y sus deseos son más importantes que los de otras personas

egoísta	persona que sólo piensa o se preocupa por sí misma
embravecido	violento
encomienda	tarea o trabajo
enramada	casa o refugio pequeño para protegerse del sol o la lluvia
gusano	un tipo de animal pequeño
habitante	persona que vive dentro de un país o ciudad
huir	escaparse
ídolo	dios falso
impía	mala o pecaminosa
Israel	nación de Jonás; el pueblo escogido de Dios en el Antiguo Testamento
Jehová	nombre de Dios usado en el Antiguo Testamento que significa “Yo Soy”
Jope	ciudad costera de donde salió Jonás cuando huyó de Dios
marinero	persona que trabaja en barcos
meditar	pensar
misericordia	amor que perdona

muelle	estructura construida en la orilla del mar para facilitar la llegada y salida de barcos
Nínive	ciudad capital de Asiria
parábola	una historia terrenal con un significado espiritual
preocuparse	sentir angustia o interés por algo o alguien
pródigo	persona que gasta o vive en exceso
profecía	mensaje de Dios
profeta	mensajero de Dios
profetizar	dar un mensaje de Dios
reflexionar	pensar
rescatar	salvar
resguardar	proteger o cuidar
ropa áspera	ropa hecha de tela incómoda usada en el Antiguo Testamento para mostrar humildad y arrepentimiento
Tarsis	región del Antiguo Testamento a donde Jonás iba a huir



Respuestas para los exámenes de los capítulos

Examen del capítulo uno (páginas 19-20)

1. d. todos los anteriores; 2. b. el Señor; 3. c. echaron suertes;
4. a. su culpa; 5. d. ninguna de las anteriores; 6. a. por tres días.

Examen del capítulo dos (páginas 32-34)

1. c. cantó; 2. a. lo rescatara; 3. c. el pecado; 4. b. a su Hijo Jesús;
5. d. todas las anteriores; 6. a. que podemos orarle a Dios con la misma seguridad como lo hizo Jonás; 7. b. la misericordia de Dios;
8. c. orar; 9. b. vomitara a Jonás sobre tierra.

Examen del capítulo tres (páginas 45-46)

1. b. le dijo nuevamente que fuera a Nínive; 2. a. fue inmediatamente; 3. b. destruida; 4. c. al instante volvieron a Dios;
5. d. todas las anteriores; 6. c. tuvo misericordia y no los destruyó;
7. c. ambos, Jonás y Nínive.

Examen del capítulo cuatro (páginas 63-64)

1. b. se enojó; 2. a. morir; 3. c. construyó una enramada y ahí esperó a que Dios destruyera Nínive; 4. a. al lado de Jonás para que lo resguardara del sol; 5. b. para matar a la planta;
6. a. "¿Te parece bien enojarte así?"; 7. a. nació en una noche y a la otra murió; 8. c. tener misericordia de todos; 9. b. que tan misericordioso había sido Dios con él; 10. c. es misericordioso.



Examen final

¡Felicidades! Usted ha terminado su estudio del libro de Jonás. Vuelva a checar el libro y repase las metas de cada capítulo al igual que cualquier error que cometió en los exámenes. Cuando usted esté seguro de conocer todas las metas, entonces está listo para tomar el examen final.

Realice el examen final sin consultar el libro. Cuando usted termine, dé el examen a la persona que le obsequió este libro o envíelo a la dirección que se encuentra en la cubierta posterior de este libro. Además, usted puede pedir más de los libros de estudios bíblicos de esta serie.

Si usted está listo, desprenda el examen del libro y haga éste a un lado. Recuerde de contestar el examen sin abrir el libro.



El profeta renuente
Examen final

Parte A

1. Jonás era un profeta enviado por _____.
2. Dios le dijo a Jonás que fuera a _____ y predicara a la gente de ahí.
3. Jonás debía advertirles que Dios _____ a su ciudad en 40 días.
4. Jonás no quiso ir, así que encontró un _____ que iba a España y lo abordó.
5. Dios envió una _____ al mar, y los marineros estaban asustados de que su barco sería destruido.
6. Los marineros echaron _____ y descubrieron que la tormenta era culpa de Jonás.
7. Jonás les dijo a los marineros que Jehová era realmente _____, y que para salvar el barco tendrían que _____ al mar. Y los marineros lo hicieron.

8. Dios envió un gran _____
para tragar a Jonás.

9. Jonás permaneció dentro del pez por
_____ días.

Parte B *(Marque con un círculo la mejor respuesta)*

10. Dentro del pez, Jonás:

- a. durmió. b. lloró. c. cantó.

11. El peor problema de Jonás era:

- a. el mar. b. el pez. c. el pecado.

12. Jesús pagó por los pecados de:

- a. Jonás. b. nosotros. c. el mundo entero.
d. todas las anteriores.

13. Dios hizo que el pez:

- a. echara a Jonás en tierra.
b. comiera a Jonás. c. nadara hacia España.

14. Después de eso, Jonás:

- a. encontró otro barco que se dirigía a España.
b. fue de inmediato a Nínive.
c. fue directamente a casa.

15. Después de que Jonás fue y predicó, la ciudad de Nínive:

- a. se arrepintió de sus pecados.
b. realizó una celebración en honor de Jonás.
c. mató a Jonás.

16. Cuando Dios vio como la gente volvió a él:
a. los destruyó. b. mató a Jonás.
c. tuvo misericordia de ellos y no los destruyó.

17. Jonás fue a las afueras de la ciudad y:
a. buscó una forma de regresar a casa.
b. esperó a que Dios destruyera a Nínive.
c. encontró un trabajo en Nínive.

18. Dios envió:
a. una planta para darle sombra a Jonás.
b. un gusano para secar la planta.
c. las dos anteriores.

19. Jonás no tuvo derecho de estar enojado porque:
a. Dios hizo todo lo que Jonás quiso.
b. Dios es siempre misericordioso y quiere mostrar misericordia a todos.
c. Jonás le pidió el gusano.

Parte C *(Marque con un círculo si la respuesta es cierta o falsa)*

20. C F Dios es misericordioso.

21. C F Dios es amor.

22. C F Dios siempre hace lo que es mejor para nosotros.

23. C F Dios siempre hace lo que él quiere.

24. C F Jonás sabía que Dios tendría misericordia de Nínive.
25. C F Jonás estaba enojado con Dios porque era misericordioso.
26. C F Cuando Jonás huyó de Dios, otra gente se vio afectada.
27. C F Algunas veces los problemas pueden servir para nuestro bien.
28. C F Dios dice que nunca tenemos que hacer lo que no queremos.
29. C F Nos enojamos con Dios cuando pensamos solamente en nosotros mismos.

Favor de escribir la siguiente información.

NOMBRE:

DIRECCIÓN:

Favor de dar sus comentarios sobre este curso:

*Serie de
enseñanzas
bíblicas*

*Los cursos
incluyen lo
siguiente:*

Jesús el Cristo

Manual de la Biblia

El gran intercambio de Dios

**La muerte y la resurrección
de Jesucristo**

Lo que los cristianos creen

**El plan de Dios para el
mundo**

El profeta renuente

**Las palabras que Jesús
enseñó**

Jesús nos ha librado

**Jesús es el Señor, la
adicción no lo es**

Es necesario renacer

La ley de Dios

**Cursos adicionales de la serie de
enseñanzas bíblicas disponibles
en el domicilio que se encuentra
al reverso del libro.**

***Para más información o si desea
obtener estos libros, favor de escribir a:***



**Multi-Language
Productions**

Bringing the Word to the World

**The Reluctant Prophet -Spanish
Bible Teachings Series
MLP Catalog Number: 383306**

